

APROXIMACIÓN SEMIÓTICA A LA PRENSA ESCRITA

Josefina ALBERT GALERA
Universidad Rovira y Virgili. Tarragona.

0. No cabe la menor duda que uno de los signos de los tiempos actuales es el auge de los medios de comunicación social (prensa, radio, TV, agencias de noticias, etc.) y, consecuentemente, la creación de estados de opinión en torno a los más variados asuntos.

Hoy es común el reconocimiento de que la utilización de la lengua no se reduce a producir un enunciado sin más, sino que es a la vez la ejecución de un acto social. Y lo es especialmente en el caso de los textos de los medios de comunicación de masas, porque tiene lugar en una interacción social: el escritor/periodista pretende informar al lector de un suceso y, de alguna manera, a través de esa noticia, pretende también que adopte una determinada actitud. Entendido así, el texto se convierte en un *acto de habla*, que no es sino un “tomar la palabra, estando situado en una dimensión pragmática del discurso” (Albert, 1987:186).

0.1. La pragmática lingüística se ocupa de las condiciones de los actos de habla dentro de los procesos de comunicación, es decir, descubre las relaciones entre la estructura textual y los elementos situacionales o extralingüísticos que la caracterizan pragmáticamente. Entre estos elementos situacionales no es precisamente el menos importante la línea ideológica del periódico, así como el receptor a quien va dirigida la información. Las estructuras semánticas y estilísticas locales, así como las macroestructuras¹ generales de los artículos periodísticos variarán de un Diario a otro, dependiendo precisamente de su ideología. En cuanto que la información va dirigida también a un público deter-

¹ Utilizo el término *superestructura* en el sentido de Teun A. van Dijk en *Texto y contexto* (1980) y *La ciencia del texto* (1983), traducciones al castellano.

minado, con una ideología muy concreta², puede decirse que se da una *elaboración social de la información*. De ahí que se haga imprescindible, en el estudio pragmático del lenguaje, establecer, como dice Todorov, la relación “entre el discurso y sus usuarios: su autor y su público” (1984:86), con la particularidad de que la interacción que se produce es necesariamente *unilateral* (Van Dijk, 1983:240), pues sólo existe un agente: el emisor. El receptor/lector no puede responder para modificar la acción en el acto mismo de la lectura.

0.2. Otro de los parámetros importantes es el contexto lingüístico, es decir, todos aquellos rasgos de uso de la lengua que vinculan cada enunciado con el conjunto lingüístico que le sigue o le precede, del que pueden surgir elementos *indiciales*, que remitan a sistemas extralingüísticos, psicológicos o también apunten a usos retóricos del lenguaje. Estos parámetros pueden ayudar a encontrar y a explicar el sentido de la conducta lingüística, pues el “significado que se produce al usarse el lenguaje va mucho más allá que el contenido de las proposiciones enunciadas” (Reyes, 1990:18).

1. Los elementos componentes, las estructuras de una noticia de prensa, se encuentran jerárquicamente organizadas con el fin de orientar el proceso de lectura hacia la comprensión global del texto. De ahí que en su estudio, para llegar a la macroestructura del texto en cuestión, haya que empezar por analizar las estructuras esquemáticas globales.

Una de las categorías más importantes es, precisamente, la macroestructura que se expresa a través del título. Éste desempeña una función cognitiva relevante: adelantar el contenido de la noticia, facilitando así su lectura. Si existe correspondencia entre el titular de un escrito y su desarrollo textual o, lo que es lo mismo, si contiene la información esencial del cuerpo de la noticia, puede decirse que es representativo del tópico textual. “Il titolo decide dell’interpretazione dell’articolo”, dirá Umberto Eco (1971:354).³

Algunos titulares, moldeados por recursos retóricos, son especialmente seductivos (Alarcos, 1977:133) y ambiguos: sitúan al lector ante un abanico de posibles interpretaciones (Muñiz Cachón, 1990:218). La ambigüedad, semán-

² Martínez Albertos dice lo siguiente: “El mensaje informativo periodístico es, en esencia, un mensaje literario situado en un determinado contexto social muy particular, de tal forma que las circunstancias del entorno tienen mayor importancia que las consideraciones lingüísticas o estilísticas del discurso literario”, *El mensaje informativo*, 1977, p. 139.

³ Weinrich, al tratar de la importancia de los títulos, dice que Corneille era consciente de ello al aconsejar a los escritores a elegir para sus obras títulos tales “que despertasen la curiosidad de su público”. Y más adelante: “Como el lector del título está picado en su curiosidad, tal como ha planeado el autor aliado con el lenguaje, va naciendo en él la tentación de ver la pieza” (1981: 246)

tica, morfológica o funcional, responde siempre a una motivación pragmática o artística o a ambas cosas a la vez (Marchese-Forradas, 1986).

En el título distinguiremos dos aspectos: el de la expresión gráfica⁴ y el del contenido. El primero desempeña un papel importante, especialmente en este caso, en el que se combinan los recursos retóricos con el conocimiento que el lector posee de alguno de sus componentes.

2. El título en el que vamos a centrar nuestra atención es el que figura en la última página del diario *El Mundo* del día 29 de mayo de 1992, que dice así:

Expo 92: hoy no Curro

2.1. Obsérvese que la última palabra aparece con mayúscula. Curro designa a un personaje muy popular entre nosotros. Todo el mundo lo sabe: es la mascota de la Exposición de Sevilla: Expo y Curro guardan una perfecta e íntima relación. La *metátesis* ha propiciado que un nombre como Curro, vacío de contenido léxico, se llene de significado al colocarle delante un adverbio de negación. Curro se ha convertido en una forma verbal del infinitivo *currar*, verbo que, por cierto, aunque de uso coloquial muy extendido, no ha recogido el DRAE hasta la edición veintiuna, que acaba aparecer⁵.

El fenómeno de *desvío* producido en *Curro*, *metátesis* en la terminología del Grupo μ , plantea muchos problemas, como todo lo que tiene que ver con el sentido de una unidad lingüística que se carga de otro sentido sin perder el originario. El sentido traslaticio que sufre *Curro* en ese contexto, necesariamente lingüístico, se explica por factores ajenos a la lengua, como es el de la conciencia retórica.

El doble juego semántico que ha permitido conectar *Curro* y *currar* hace, por un lado, que negar a Curro equivalga a negar la Expo (no funciona porque no se trabaja), y ambos significados aludan al paro, consecuencia de la huelga general del 28 de mayo. Toda desviación semántica que no respete las reglas de solidaridad léxica, en lenguaje de Coseriu⁶, como ocurre en este título, exige una mayor “participación” del receptor. Éste debe suplir los elementos infor-

⁴ El Grupo μ (1987: 101) denomina *metagrafos* a las operaciones que modifican el aspecto escrito de la palabra sin atentar a su forma fonética.

⁵ La edición veintiuna del DRAE recoge únicamente *currar* como infinitivo, marcado como uso coloq., asignándole el significado de “trabajar”. Sin embargo, no aparece *currante* u otras formas derivadas de *currar*.

⁶ Coseriu, en su obra *Principios de semántica estructural* (1986, 1ª ed. de 1977), dedica un capítulo a hablar de “Las solidaridades léxicas”, en el que reconoce que Porzig fue el primero que habló del tema, aunque sin emplear ese término. Recoge algunos fragmentos de su obra *El mundo maravilloso del lenguaje*, cuya primera edición en alemán es de 1950. Porzig había hablado ya de ello en 1934, ca de los titulares”, en *Teoría semiótica. Lenguajes y textos hispánicos*, 1983: 235-242.

mativos ausentes para desambiguar correctamente el mensaje. Y eso es, precisamente, lo que ha sucedido⁷.

2.2. Otro aspecto es el que se refiere a la sintaxis, cuya manipulación suele perseguir fines estilísticos. Las *metataxis* son un tipo de *desvío*, que consiste en la alteración por supresión o adjunción de elementos dentro de la frase y que en los titulares de prensa recibe un tratamiento singular, cuyo proceso, a juicio del Grupo μ , es fácilmente discernible (1987:149ss.).

¿Cuáles son las formas que va a tomar aquí el desvío sintáctico?

Los títulos intentan condensar la información más importante, o toda la información, en pocas palabras rápidamente asimilables a la vista y a la memoria.

El estilo –necesariamente telegráfico del titular– determina que entren en juego toda una serie de operadores (signos de puntuación, hipérbatos, elipsis, etc.). Este último afecta de una manera especial al verbo, cuya supresión constituye un rasgo de estilo de los titulares de periódicos, como muy acertadamente señala Casado Velarde⁸. En ocasiones, la ausencia del verbo se suple con la presencia de los dos puntos [:], que adquieren así valor de morfema (Grupo μ , 1987:150; Martínez Albertos, 1977:85-98).

La colocación de una palabra, destacándola de alguna manera con el fin de producir impacto en el lector, es otro de los recursos utilizados por la prensa. *Curro* queda aislado, no sólo por la posición que ocupa, al final del título, sino además porque aparece, como hemos indicado ya, con Mayúscula y precedido de la negación *no*.

Obsérvese que en el título de *El Mundo* figura en primer lugar el *dónde*, *Expo 92*, y luego el predicado, *hoy no Curro*. Si bien es cierto que los adverbios o frases adverbiales en español gozan de una cierta movilidad dentro de la frase, tampoco es menos cierto que en el título que estamos analizando, para mantener el orden normal de la oración simple, debería decir, de acuerdo con nuestra conciencia lingüística: *Hoy hay paro en la Expo. Expo 92: hoy no Curro* es sin duda una forma peculiar de expresión, en la que se han invertido los términos, provocando un *hipérbaton*, forma de desvío, aunque, como señalan Ducrot/Todorov (1974:315 ss) habría que preguntarse si, en efecto, toda figura es realmente un desvío, pues es cierto que la noción de *norma* presenta dificultades especiales⁹.

⁷ Según Porzig el hecho de utilizar un lenguaje no trivializado persigue causar una mayor impresión en el receptor: la traslación de palabras o grupos de palabras de su empleo originario a otro sin que pierdan sentido hace más eficaz el nuevo empleo precisamente porque llevan el olor de su origen (1974: 77, 81).

⁸ Véase Steel en *Español actual*, 12: 1-6, Grupo μ , *Retórica general*, 1987 y Casado Velarde, “Semiótica de los titulares”, en *Teoría semiótica. Lenguajes y textos hispánicos*, 1983: 235-242.

⁹ Si bien es cierto que las secuencias de frases se pueden organizar, especialmente en la poesía, según reglas propias que, a juicio de Roland Barthes, requerirían una “gramática” propia objeto de una “segunda lingüística” (1974: 12), ello no justifica las licencias que se permiten algunos periodistas. A este res-

2.3. Por otra parte, en el plano meramente lingüístico hay que llamar la atención sobre la recurrencia de unidades mínimas de significación que también aparecen en el título: *Curro* y *Expo* comparten semas contextuales (clasemas en terminología de Greimas, 1976:75 ss; 1982): ambas formas aluden a un mismo objeto: el espacio, que es el de la isla de La Cartuja. La relación con el verbo *currar* se establece con la negación, permitiendo de este modo conectar todo ello con la jornada de paro. Pero además, en el “cuerpo de la noticia”, se repite en dos ocasiones formas derivadas de *currar*. Así *currante* y *currosrromeros* (con dos reses)¹⁰.

Estas señales o figuras sémicas, que forman un par mínimo lo que permite establecer una *isotopía* (Greimas), imprimen coherencia al título, y coadyuvan así a la recepción e interpretación del mensaje captado como un todo de significación.

2.4. Del análisis rápido que hemos realizado se puede concluir que la macroestructura del titular de *El Mundo* podría expresarse a través de una fórmula como la siguiente: *Éxito de la huelga del 28 M en la Expo de Sevilla*.

3. El Diario *El País* del mismo día 29 de mayo de 1992, donde se da la noticia de la huelga en la Exposición Universal de Sevilla, presenta este título:

*La Expo siguió con su fiesta*¹¹, obviamente algo muy distinto del de *El Mundo*, lo que, en principio, puede sorprender, pero no si analizamos cada uno de los factores de tipo pragmático que hemos señalado al comienzo de esta comunicación. Y sorprenderá mucho más cuando leamos el “cuerpo de la noticia”¹².

pecto Lázaro Carreter dice que, aunque el “lector de prensa tiene que estar habituado a una cierta retórica inexistente en la lengua oral o en la escrita no periodística”, eso no autoriza a los periodistas a que empleen una “gramática [...] que roza con la extravagancia”, constituyendo “una provocación para el lector y oyente inadvertidos” (1990: 32). Sobre el uso incorrecto a anómalo del lenguaje en los medios de comunicación, véase el interesante trabajo de Manuel Casado Velarde, “Aspectos del lenguaje en los medios de comunicación social”.

¹⁰ Líneas 10 y 21, respectivamente, de la columna 2. Los números que aparecen entre paréntesis, separados por un punto [.], remiten a la línea y columna respectivas del texto de la noticia de *El Mundo*.

¹¹ Otros titulares de medios diferentes el mismo día 29 de mayo son: *El Correo de Andalucía: La Expo paró pero funcionó, Más trabajadores que público*, y este otro: *Pellón cree que el éxito “fue de las dos partes”*; el *ABC: La Exposición abrió tres de sus cinco puertas al público con colas y sin transporte*; *Diario 16: Asquerosa victoria del gobierno*. En este último caso se refiere a la huelga general en todo el país.

¹² No es extraño que en la prensa, diaria o no, nacional o extranjera —en todos los casos y lugares se danos encontremos con casos similares. Y si no, permítaseme aportar otro ejemplo, ajeno sí a la temática del 92, pero que corrobora y confirma lo señalado más arriba.

El miércoles 17 de julio de 1992 en *El País* se lee el titular siguiente: *Los accionistas minoritarios destituyen a Godó de la presidencia de Antena 3 Radio*; y ese mismo día encontramos en *La Vanguardia: Javier de Godó levanta un consejo de Antena 3 Radio al proferirse amenazas*. Inmediatamente, ante estos dos titulares, surge la pregunta siguiente: ¿no responderá la diferencia de los enunciados a que los Godó están vinculados a *La Vanguardia*?, o ¿no será, acaso, *El País* el que manipula la información?

4. Veamos. La estructura de la información periodística responde a la solución que se da –respetando un orden preestablecido– a los *topoi* clásicos, según Velázquez y Fontcuberta (1986:545-546; Fontcuberta, 1980). De ahí que después del título pasemos a hablar del *sumario*, que es una ampliación de la información, en la que se señalan las particularidades más sobresalientes. Es una glosa del título, que luego se desarrollará a su vez en el cuerpo de la noticia a modo de expansión textual. A través del sumario se puede reconstruir la macroestructura del discurso. El desarrollo del título, en el caso de la noticia de *El Mundo*, se refiere al sintagma *hoy no Curro*, es decir, habla de la jornada de paro. Añade algunas circunstancias, introduciendo matizaciones en cuanto al seguimiento de la huelga.

El *sumario* está compuesto por las siguientes proposiciones:

1. No hubo incidentes
2. Sí (hubo) un gran despliegue policial
3. Ayer fue una jornada de paro
4. Hubo piquetes informativos
5. Entraron *demasiados* trabajadores¹³

En primer lugar hay que destacar la información introducida por la frase número 5, que rebaja el tono de la afirmación “hoy no curro”. Se dice implícitamente que el paro no fue un éxito total porque “habían entrado –según los sindicatos– demasiados trabajadores”.

Por su parte, el *sumario* de *El País* contiene las proposiciones:

1. El paro no tuvo ninguna repercusión en el funcionamiento del recinto.
2. El 10% de los trabajadores fue a la huelga, según la Sociedad Estatal.
3. El 70% según los Sindicatos.
4. Un piquete increpó a los *numerosos* trabajadores.

La diferencia entre uno y otro sumario es importante, y se presenta, en parte, contradictoria. Quizás se pueda decir que la proposición número 5 de *El Mundo* y la 4 de *El País* puedan considerarse dos variantes que apuntan a la misma realidad, y que, de alguna manera, acercan interpretaciones en torno a un mismo suceso. Sin embargo, bastaría con fijar la atención y sopesar la diferencia entre “demasiados” y “numerosos”.

De la lectura de ambos sumarios –y mucho más del análisis detallado de cada una de sus respectivas macroproposiciones– se saca la conclusión de que la macroestructura del primero de los sumarios apunta al *éxito de la huelga*, mientras que en el segundo caso, sencillamente, se habla de *fracaso*.

¹³ Los subrayados de los textos que analizamos son míos.

4.1. Los respectivos cuerpos de la noticia corroboran el título y el sumario de cada uno de los medios.

El texto que corresponde a Curro se presenta como un escrito con vocación literaria, en el que la ironía hace acto de presencia. Y si no, véase el comienzo: “Eran las 4,30 de la madrugada. La Expo 92 era un desierto sembrado de asfalto y policías. Un frío casi de invierno y un cielo negro *como los pecados del gobierno*, bromeaban los sindicalistas... Y ahora el final: “Decía Wittgenstein que “de lo que no se puede hablar, lo mejor es callarse”. Los elementos literarios, a juicio de Van Dijk (1983:101), es un recurso que se utiliza como *atenuación*, relevante en una teoría pragmática, que tiene como finalidad preparar el escenario donde se van a desarrollar los hechos.

Destacamos en el caso del *Sumario* de *El Mundo* la proposición 2, que alude a la presencia policial. En el “cuerpo de la noticia” aparecen otras frases que apuntan al mismo tema:

1. Desierto sembrado de [...] policías (3.1).
2. Los policías a caballo, a pie, en moto, en coche y en helicóptero (línea 33.1).
3. Fue volteada (una sindicalista) por algún policía que fue rápidamente desaprobado por el inspector, que llevaba *dos coronas de laurel distintivas* (52.1 y 1.2).
4. Guardia privado de seguridad... y *muy poca cordura* se fue derecho a desatar las iras de los huelguistas (6.2).
5. Un *policía desesperado*... (17.2).
6. La presencia atlética de los policías vestidos de azul, *camiseta y canesú*,... (21.3).
7. Dos o tres *almas de valerosos guiris*¹⁴ (línea 16.5).
8. Los antidisturbios se colocaron las porras, fuéronse y no hubo más (línea 48.5).

Primer mensaje: la presencia masiva de la policía, descrita con cierta exageración, ¿y quizás con desprecio?, en la que no falta una cierta ironía, tan interesante, por otro lado, en sus conexiones psíquicas. Es lo que parece desprenderse del tono general del texto y de lo innecesario de algunas informaciones y juicios valorativos (Véanse subrayados).

¿Puede afirmarse que se trata de una macroestructura temática *intencionada*, como diría Van Dijk? (1983: 75).

Quizás el autor del artículo tenga un propósito: ¿influir en la actitud del lector o sólo sus vivencias anímicas? (Porzig, 1974: 179).

¹⁴ Según el DRAE: “Individuo de la guardia civil”.

¿Cuál es el contenido de esas vivencias y en qué dirección se mueve esa actitud?

Algunas conclusiones provisionales saltan a la vista. Pero todavía conviene contemplar, ya que no analizar a causa del escaso espacio de que disponemos, algunas otras macroproposiciones como indicadores pragmáticos (Van Dijk, 1983: 85ss). Son éstas:

1. Sotero Organero, brazo derecho de Pellón¹⁵, vigilaba el entuerto (2.2).
2. Currante que coreaba: “Felipe, ratero, le robas a los obreros (22 y 23.2).
3. Un autobús lleno de “maderos”¹⁶.
4. Amarillo el gobierno es ... (Línea 2.4).
5. “Arriba, abajo, Felipe al carajo” (línea 7.4).
6. Últimos repastos a González, chorizo ahora (línea 47.5).

La isotopía de estas macroproposiciones bien podría resolver el interrogante sobre el contenido, máxime si, además de los detalles de la huelga que se han ido dando sobre el éxito de la jornada, añadimos el comunicado oficial del gobierno, que provoca el comentario siguiente —líneas finales del texto—: “Los informadores no salían de su asombro al leer las notas de prensa del gabinete de la Expo. *La normalidad en el recinto de la Exposición es general, mentían*”.

Es un *mentían* que da la razón al título que hemos analizado: *hoy no Curro*. El éxito de la huelga desmiente los comunicados oficiales y, por lo tanto, tacha de mentiroso al gobierno, atacándolo también al ridiculizar a las fuerzas de seguridad del Estado y, como consecuencia —¿será ese el objetivo?— al partido que lo sustenta.

4.2. En lo que se refiere a *El País*, después del título y el sumario (ya vistos), figuran las siguientes proposiciones:

1. Responsables de la Expo se mostraron eufóricos al término de la jornada de paro...
2. Directivos de la Expo satisfechos con el desarrollo de la jornada.
3. La Sociedad Estatal controló minuto a minuto las incidencias.
4. Las puertas fueron abiertas al público a su hora habitual y funcionó con normalidad desde las 11.
5. Sólo se pudo acceder por tres de las cinco puertas.
6. La mayoría de los pabellones internacionales abrió sus puertas...; no había problemas de acceso a los visitantes.
7. El piquete se manifestó bajo vigilancia policial, increpando al personal de las tiendas y cafeterías abiertas.

¹⁵ Sotero no lo recoge el DRAE. Aparece *sotera* con el significado de “azada para cavar”. *Organero* se refiere según la Academia al que fabrica y compone órganos.

¹⁶ DRAE: “Persona muy necia y torpe, o insensible”.

8. Los servicios mínimos aseguraron el funcionamiento de La Cartuja.

9. No hubo problemas de abastecimiento.

10. La Expo desmiente a los sindicatos.

En estas proposiciones el aspecto pragmático funciona como una afirmación de *normalidad*. De ahí que se pueda expresar la macroestructura del discurso del “cuerpo de la noticia” con la proposición siguiente: *La Expo funcionó con normalidad*, que es lo mismo que indica el título de *El País: La Expo siguió su fiesta*.

5. De todo lo anterior se desprende, como conclusión, que todos los recursos que ha utilizado el periodista tiene una intencionalidad claramente pragmática, resultado de todo un proceso estratégico, reforzado por la línea ideológica del propio medio de comunicación, que condiciona, de esta manera, el lenguaje.

A este respecto, Lázaro Carreter, comentando una noticia de prensa (anteponer o no el artículo al nombre *Pasionaria*) señala que “bastaría ese mínimo rasgo gramatical, presencia o ausencia del artículo, para deducir la adscripción ideológica de esos periódicos” (1990:30), de lo que se desprende que, no sólo algunos detalles informativos del texto son importantes como táctica ideológica del medio de comunicación concreto, sino todas las manipulaciones del lenguaje persiguen una finalidad pragmática: orientar la información y crear un estado de opinión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

a) Libros:

- ALBERT GALERA, J. (1987). *Estructura funcional de los "Milagros" de Berceo*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- COSERIU, E. (1986). *Principios de Semántica estructural*, Madrid, Gredos.
- DUCROT, O. y TODOROV, Tz. (1974). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Buenos Aires Madrid: Siglo XXI.
- DIJK, T. A. van (1983). *La ciencia del texto*, Barcelona: Paidós Comunicación.
- DIJK, T. A. van (1980). *Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso*, Madrid: Cátedra.
- FONTCUBERTA, M. de (1980). *Estructura de la noticia periodística*, Barcelona: Editorial A.T.E.
- GREIMAS, A.J. (1976). *Semántica estructural*, Madrid: Gredos.
- GREIMAS, A. J. y COURTÉS, J. (1982). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, Madrid: Gredos.
- GRUPO μ (1987). *Retórica general*, Barcelona: Paidós Comunicación.
- MARCHESE, A. y FORRADELLAS, J. (1986). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, Barcelona: Ariel.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1977), *El mensaje informativo*, Barcelona: A.T.E.
- PORZIG, W. (1974). *El mundo maravilloso del lenguaje*, Madrid: Gredos.
- REYES, G. (1990), *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*, Barcelona: Montesinos.
- WEINRICH, H. (1981). *Lenguaje en textos*, Madrid: Gredos.

b) Artículos:

- ALARCOS LLORACH, E. (1977). "Lenguaje de los titulares". En Lázaro Carreter, F. y Otros. *Lenguaje en periodismo escrito*, Madrid: Fundación Juan March.
- BARTHES, R. (1974). "Introducción al análisis estructural de los relatos". En *Análisis estructural del relato*, Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo, 9-43.

- CASADO VELARDE, M. (1984). "Semiótica de los titulares: pautas para el análisis de los titulares periodísticos". En GARRIDO GALLARDO, M. (Comp.). *Teoría Semiótica. Lenguajes y textos hispánicos*, Madrid: C.S.I.C., 235-242.
- CASADO VELARDE, M. (1992). *Aspectos del lenguaje en los medios de comunicación social*, Lección inaugural Curso 1992-93, Universidad da Coruña.
- ECO, U. (1971). "Guida all'interpretazione del linguaggio giornalistico". En CAPECHI, V. y LIVOLSI, M. *La stampa quotifiana in Italia*, Milán.
- LÁZARO CARRETER, F. (1990). "El idioma del periodismo, ¿lengua especial? En VARIOS. *El idioma español en las agencias de prensa*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 25-44.
- MUÑIZ CACHÓN, C. (1990). "Retórica en los titulares de prensa". En *Investigaciones semióticas III. Retórica y lenguajes*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 215222.
- STEEL, B. (1968). "Observaciones sobre el uso periodístico de los afijos adjetivales en los grupos nominales". En *Español actual*, 12, 1-6.
- TODOROV, Tz. (1984). "Sobre el conocimiento semiótico". En GARRIDO GALLARDO, M. (Comp.). *Teoría Semiótica. Lenguajes y textos hispánicos*, Madrid: C.S.I.C., 73-87.
- VELÁZQUEZ, T. y FONTCUBERTA, M. de (1986). "Análisis discursivo del seguimiento de una noticia a través de dos diarios". En *Investigaciones semióticas I*, Madrid: C.S.I.C., 543-562.